



Semanario del Diario Oficial *El Peruano*
Año 103 | 3ª etapa | N° 194

La Lima del escritor

La capital
en sus obras

Reportero vital

Pasión por
el periodismo

EL MAYOR GALARDÓN
DE LAS LETRAS PARA MARIO
VARGAS LLOSA

Un justo Nobel



RESUMEN

4 | ARTÍCULO

La mirada de reportero del laureado escritor Mario Vargas Llosa.

6 | PERSONAJE

Gerardo Barboza es el principal difusor de la danza del k'ajelo.

8 | TRADICIÓN

La Virgen de la Nube, una imagen que acompaña al Señor de los Milagros.

12 | TURISMO

Imponentes nevados y bellas lagunas en la ruta de la Huayhuash.



16 | EL OTRO YO

Julio Simeón "Chapulín", evoca su pasión juvenil por el toreo.

PORTADA



GALARDÓN. La Academia Sueca concedió el Nobel de Literatura 2010 a Mario Vargas Llosa. Un merecido reconocimiento al gran escritor peruano. Ilustración: Omar Zevallos

DIRECTOR FUNDADOR : CLEMENTE PALMA

DIRECTORA (E) : DELFINA BECERRA GONZÁLEZ
SUBDIRECTOR : JORGE SANDOVAL CORDOVA
EDITOR : MOISES AYLAS ORTIZ
EDITOR DE FOTOGRAFÍA : JEAN P. VARGAS GIANELLA
EDITOR DE DISEÑO : JULIO RIVADENEYRA USURIN
TELÉFONO : 315-0400, ANEXO 2030
CORREOS : VARIEDADES@EDITORAPERU.COM.PE
MAYLAS@EDITORAPERU.COM.PE

Variedades es una publicación del Diario Oficial

El Peruano

2008 © TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.

LA RUTA QUE DEBEMOS CONOCER

La Lima del escritor

FOTOS: ALBERTO ORBEGOSO SIMARRA



Conocer los lugares limeños que inspiraron a Mario Vargas Llosa es una manera de acercarnos a nuestro galardonado escritor. Es una manera distinta de ver nuestra ciudad y rendir tributo al Nobel de Literatura 2010.

Lima ya no será la de antes. La vieja "Ciudad de Los Reyes" merece ahora una nueva mirada, un cambio impulsado por la reciente designación de Mario Vargas Llosa como premio Nobel de Literatura 2010 conferido por la Academia de Suecia.

Podemos no querer a Lima por su cielo gris, su terrible tráfico o sus ruidos ensordecedores, pero siempre hay una razón para conocerla, sentirla, vivirla y emocionarse cuando se recorre sus calles o paseamos por sus parques o plazas.

A través de sus trabajos, Mario Vargas Llosa nos ofrece esa otra mirada. Lima fue escenario donde transcurrieron las historias de cuatro de sus obras: *Los Jefes* (1959), *La ciudad y los perros* (1963), *Los cachorros* (1967) y *Conversación en la Catedral* (1969).



EN EL VERANO, DESDE LA BARANDA DEL LARGO Y ANGOSTO EDIFICIO REPOSTADO CONTRA EL CERRO, DONDE SE HALLAN LOS CUARTOS DE LOS BAÑISTAS, HASTA EL LÍMITE CURVO DEL MAR, HABÍA UN DECLIVE DE PIEDRAS PLOMIZAS DONDE LA GENTE SE ASOLEABA... (DÍA DOMINGO: 84)

ESCENARIOS. La playa La Herradura, la plaza San Martín, Larcomar (ex Parque Salazar), el colegio Leoncio Prado y la estatua de Manco Cápac son algunos de los lugares donde transcurren las historias de las obras de Vargas Llosa.



Una opción que es recogida en una guía literaria escrita por el periodista Rafo León en *La Lima de Vargas Llosa*. Este libro es un recorrido por diversos rincones limeños. Los escenarios van desde el Centro Histórico de Lima hasta calles y parques de Miraflores, Lince, La Victoria y San Isidro.

Por ejemplo, en *Los jefes* el escenario es Miraflores. Allí el escritor vivió su adolescencia y juventud. Sus aventuras, descritas en el cuento "Día domingo", transcurren en la tradicional avenida Pardo, calle que todavía mantiene sus viejos árboles y hermosas casonas.

De los cines y teatros que menciona Leuro, Ricardo Palma, Excelsior, Canout y Montecarlo sobreviven algunos. Las calles mirafloresinas eran también escenario de sus historias como Diagonal y Larco. La playa La Herradura –un

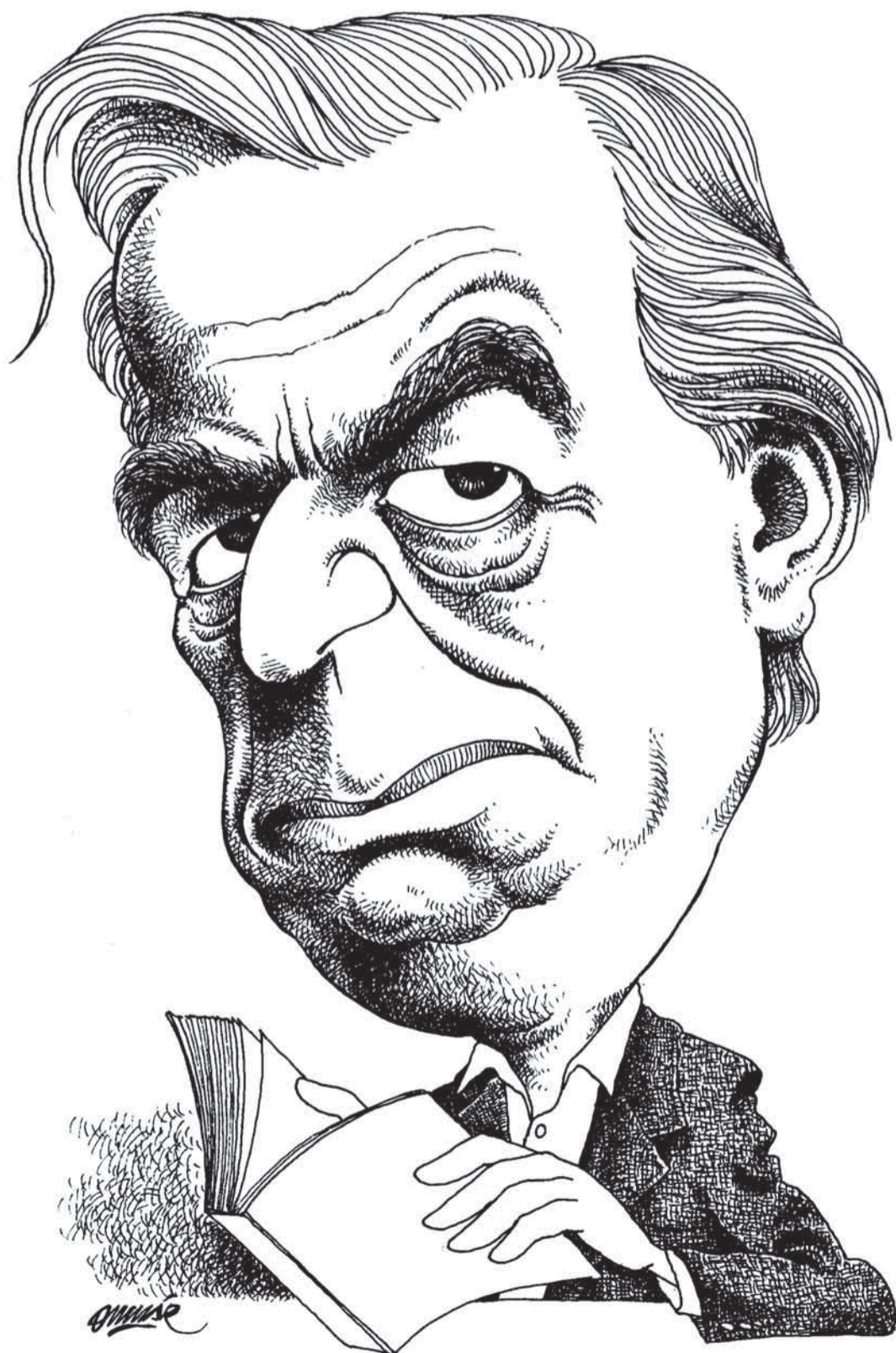
lugar emblemático en la década de 1950–, en Chorrillos, fue también un lugar donde transcurrió la historia del joven Vargas Llosa.

En su siguiente novela, *La ciudad y los perros*, la historia transcurre en el emblemático Colegio Militar Leoncio Prado, ubicado en La Perla, Callao. El siguiente escenario en esta novela es la calle Diego Ferré, en Miraflores. En el desaparecido parque Salazar (donde hoy se ubica Larcomar), transcurren vivencias de los bisoños protagonistas. También el populoso distrito de La Victoria, con su emblemática estatua de Manco Cápac, es retratado en esta obra.

Son múltiples los escenarios y los personajes retratados en las novelas de Vargas Llosa. Dar una vuelta por esos lugares quizá nos acerque más a lo que inspiró a nuestro galardonado escritor.

MARIO VARGAS LLOSA, NOVELISTA CON ALMA DE PERIODISTA

Reportero de la vida



La vida de Mario Vargas Llosa, quien ha sido reconocido con el Premio Nobel de Literatura 2010, siempre se ha relacionado con el periodismo. Los personajes, las historias y los ambientes de sus novelas se inspiran en la realidad que investiga con mirada de reportero.

ESCRIBE: JESÚS RAYMUNDO TAÍPE
ILUSTRACIÓN: OMAR ZEVALLOS

"Aunque el periodismo siempre bebe de la realidad y la literatura, de la ficción, ambos encuentran su pasión en la escritura. Tal vez esta coincidencia explica por qué los escritores saltan con facilidad a la prensa con sus columnas de opinión, crónicas, reportajes, artículos o entrevistas, y por qué incluso se convierten en editores. Esta simbiosis anima a los periodistas a sumergirse en la subjetividad para escribir poemas, cuentos o novelas.

El periodismo es un inmenso espejo de la vida humana que refleja sus destellos en la literatura. Sus historias fascinantes, sus personajes sorprendentes y sus ambientes cambiantes a veces son capaces de pulverizar la imaginación, para terminar creyendo que la vida es un sueño que siempre busca ser eterno como el tiempo. Al igual que el literato, el periodista enfrenta la página en blanco hurgando en su creatividad.

FUENTE DE INSPIRACIÓN

Aunque hay autores, como el poeta y ensayista Salvador Novo, que señalan la incompatibilidad entre el periodismo y la literatura, otros afirman lo contrario. El laureado escritor Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura 2010, valora al periodismo porque es un puente que le comunica con la

realidad, lo cual es esencial en su vocación literaria. La calle es, para él, la energía inagotable que delinea sus obras con lucidez e imaginación.

En una entrevista concedida a *El Comercio* señala que el periodismo ha sido una experiencia fundamental en su trabajo de escritor. "Gracias al periodismo he conocido gentes, ambientes, hechos que han sido una materia prima fundamental para las cosas que he escrito. Hay libros que no hubiera podido escribir nunca, como *Conversación en La Catedral*, sin la experiencia del periodismo".

Freddy Molina Casusol, autor del blog literario Bitácora de navegación, afirma que la novela evoca su paso por el diario *La Crónica*, a los 15 años, donde cubrió de todo, desde comisiones policiales y deportes hasta temas de política. "Él pensaba que hacer periodismo era un paso previo, un acercamiento, a la literatura. La prosa de Vargas Llosa tiene mucho de la técnica literaria, pero también de la concisión, precisión y economía de palabras, y eso proviene de su experiencia periodística".

Antes de cumplir 18 años ya dirigía el noticiero *El Panamericano*, que se transmitía por las noches a través de Radio Panamericana. También escribía una columna cultural en la revista *Extra*. Domingo Tamariz Lúcar recuerda, en *Memorias de una pasión*, que en aquella redacción el novelista descubrió a algunos personajes que incluyó en *La tía Julia* y *el escribidor*. "El periodismo ha sido un compañero leal, fascinante y fecundo de mi vocación literaria", comentó al recibir el Premio María Moors Cabot, en 2006.

El escritor asevera que la literatura comienza con un trabajo de investigación. Para crear una nueva historia suele relacionarse con la memoria y con lo que se ha vivido. Por eso se documenta para familiarizarse con los ambientes, la época y los personajes. Así, las ideas y situaciones que inventan un nuevo mundo surgen con mayor seguridad. En cambio, cuando redacta un artículo o un ensayo, su obligación es ser fiel a los hechos.

Como se sabe, *La guerra del fin del mundo* se basa en un hecho histórico, la Guerra de Canudos, y *La fiesta del Chivo* es una versión libre y personal del dictador Rafael Trujillo. Para escribir su última novela, *El sueño del celta*, viajó hace dos años a la República Democrática del Congo con el fin de documentarse sobre la vida del diplomático Roger Casement, quien denunció los abusos del rey belga Leopoldo II en el país africano.

MENSAJE SIN CENSURA

El trabajo periodístico de Mario Vargas Llosa también ha sido reconocido en el mundo. Además del Premio de Periodismo Ramón Godó Lallana, que *La Vanguardia* de Barcelona le entregó en 1979, la Universidad de Columbia le otorgó el Premio María Moors Cabot, en 2006. Asimismo, en 1999 recibió el Premio Ortega y Gasset de Periodismo y en 2004, el Premio de Periodismo Taurino Baltasar Ibán, de la Fundación Wellington.

El lenguaje de la pasión, cuyo título toma del escritor mexicano Octavio Paz, reúne parte de su producción periodística que abarca desde 1992 hasta el año 2000. Los artículos



GRACIAS AL PERIODISMO HE CONOCIDO GENTES, AMBIENTES, HECHOS QUE HAN SIDO UNA MATERIA PRIMA FUNDAMENTAL PARA LAS COSAS QUE HE ESCRITO. HAY LIBROS QUE NO HUBIERA PODIDO ESCRIBIR NUNCA, COMO CONVERSACIÓN EN LA CATEDRAL, SIN LA EXPERIENCIA DEL PERIODISMO...



INICIOS. Un artículo firmado por Mario Vargas Llosa publicado en *La Crónica* el 28 de marzo de 1952.

significan la continuación de los que ya había difundido en los tres volúmenes de *Contra viento y marea*, que recogen los fundamentos de su pensamiento liberal. Los temas se relacionan con la defensa de las sociedades abiertas y el libre mercado, que también forman parte de *Desafíos a la libertad*.

Sobre este último libro, Molina Casusol afirma que sus artículos denuncian las ideas totalitarias y las posturas colectivistas. "En este trabajo de Mario Vargas Llosa, los pensadores liberales como Hayek, Popper y Von Mises, quienes le ayudaron a moldear su actual pensamiento, se traslucen con suma claridad". En su última entrega, *Sables y utopías*, esgrime su pluma contra el nacionalismo y el populismo que se encuentran presentes en las sociedades latinoamericanas.

Otra de sus obras importantes es *El diario de Irak*, que reúne ocho reportajes publicados en su columna de *El País*. El autor, quien ha recorrido las tierras azotadas por la guerra, ofrece un documento valioso ilustrado con fotografías de su hija Morgana. En prosa clara y directa, comparte testimonios y vivencias de diversos sectores de la sociedad. Una vez más, reafirma su postura de que la información siempre debe ajustarse a los hechos y buscar sistemáticamente la verdad.



FOLCLORISTA GERARDO BARBOZA

El vital Señor K'ajelo

Hace cerca de medio siglo que Gerardo Barboza baila y difunde el folclor del Altiplano peruano en Lima. Toda una vida dedicada para hacer del k'ajelo, ese ritmo puneño que pocos conocen, una danza que es su bandera para resistirse al olvido.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA

FOTOS: CÉSAR GARCÍA

1. "Yo solamente soy un cazador de emociones", se define don Gerardo Barboza Idiáquez, 81 años, padre de seis hijos, "todos logrados", ninguno heredero de su alma de danzante. Ha dedicado más de medio siglo de su vida a revalorar el folclor de Puno. En este recorrer, fundó y formó parte de una veintena de asociaciones folclóricas culturales y –las últimas dos décadas– se ha dedicado a promover innumerables veladas en los auditorios del Icpna para honrar a la tradición del Altiplano peruano.

Barboza nació en Pomata, en la provincia de Chucuito. Antes de los españoles se llamaba Puma-Uta, zona rocosa donde abundaban los pumas. Al pueblo lo llaman también "El balcón filosófico" porque tiene un mirador natural desde el cual se ve el lago Titicaca en toda su majestuosidad. "Cuando llegas por primera vez miras esa belleza, te quedas pensante". De ahí el bautizo como "balcón filosófico".

El k'ajelo es una danza de alturas. Se baila en las zonas altas de la provincia de Chucuito, desde Pichacani hasta la frontera tripartita. El nombre viene del aimara k'aju, "muchacho inquieto"; o, como define el longevo folclorista, "aventurero con atributos artísticos". De niño, Barboza aprendió a bailar acompañando a su papá, que era arriero y hacía trueques en las alturas. Se celebraba con canto y baile. Ahí vio bailar al k'ajelo, los hombres vestían con poncho, chalina, rosadera, k'arabotas, el subyago o látigo amarra-





do, y chullo y sombrero de lana para coronar la cabeza.

A John Wayne le hubieran caído bien los k'ajelos. Son como *cowboys* altiplánicos: eran domadores de caballos salvajes, esos que vivían irascibles sobre los cuatro mil metros de altura, herederos de los potrillos que alguna vez trajeron los españoles buscando minas y se reprodujeron en esas soledades, me cuenta Barboza. Tenían sus cabañas y criaban auquénidos. Y también como en las viejas cintas del Oeste, los k'aju eran románticos a su manera. Tocaban charango y enamoraban a las cholitas, componían versos en los que el símil era la figura literaria favorita: comparar la belleza de la mujer campesina con las flores o las estrellas ("Cipriánita, eres la flor; eres hija de la luna", verbigracia). En todas esas características se basa la danza del k'ajelo.

2. Cada febrero, don Gerardo va a Puno para festejar a la Virgen de la Candelaria. Aunque desde los años cuarenta creció en Lima, en Barrios Altos, rodeado de jaranas criollas, como esas que armaba el padre del ex alcalde Alberto Andrade, la fuerza del Perú migrante estaba ahí: los huancaínos ensayaban sus danzas en la calle Tigre, donde también funcionaba una academia de tango y vals, y más allá ensayaban los ayacuchanos.

Pero los últimos diez años, desde que la vieja casona donde vivía se vino abajo, reside en El Ermitaño, Independencia. Ahí nos cita, en el puesto de su amigo, un bordador de trajes huancas.

Si bien en 1946 ya se había iniciado como intérprete de las danzas andinas de Puno y participó en esa primera ventanita del folclor provinciano en la capital que fue el Festival de Amancaes, una fecha que lo marcó fue 1962, cuando llegó a Lima el Centro Musical Teodoro Valcárcel y trajo a una pareja que bailó k'ajelo. Para Barboza fue un viaje en el tiempo y hasta José María Arguedas escribió en su columna semanal un artículo sobre el k'ajelo. Entonces Barboza, que ya asistía a los coliseos, empezó a ensayar con una chica el k'ajelo. De eso, hace 48 años.

3. El Señor K'ajelo, como lo conocen, es incansable. En el auditorio del Icpna de Lima realizará un homenaje a la fundación de Juliaca: el 22, otro al aniversario al centro Teodoro Valcárcel; el 4 de noviembre, un homenaje a la fundación de Puno; y el 7 de diciembre, un *show* con danzas navideñas de todo el Perú. Para enero del próximo año ya prepara dos homenajes por el centenario de José María Arguedas.

Conoció al autor de *Los ríos profundos* desde los tiempos en que era portaplegos del Congreso y llevaba documentos al Departamento de Folclor del Ministerio de Educación, donde trabajaba Arguedas. Luego, Arguedas se hizo director de la Casa de la Cultura y le tomó examen para poder bailar en los coliseos.

En 1964, cuando se realizó un congreso de los países iberoamericanos, Arguedas organizó en el teatro Municipal un *show* de folclor peruano e incluyó el k'ajelo. Como Barboza ya estaba calificado, fue el encargado de bailar la elegante y enérgica danza. Esa noche, antes de bailar, Gerardo Barboza recitó los versos de "Orgullo aimara", poema de Dante Nava, que para él "coincide con los ademanes del k'ajelo": "Soy un indio fornido de 30 años de acero / Forjado sobre el yunque de la meseta andina".

4. El señor Barboza ha fundado muchas instituciones, decíamos, entre ellas formó parte de la primera directiva del famoso Brisas del Titicaca. Como trabajaba en la antigua Dirección General de Contribuciones (hoy Sunat), dio el dato al diputado Roger Cáceres para dar el terreno actual que hoy tiene el Brisas. Pero al folclorista lo que le desagrada es que esa institución nació para hacer labor cultural y no lo cumple.

Lo que sí hace don Gerardo es seguir bailando. Aunque a sus 81 años ya no lo hace como antes porque tuvo una operación en el cerebro. Claro, tiene alumnos a quienes ha enseñado el k'ajelo y otras danzas (fue también profesor de folclor en el colegio Argentino y en el Guadalupe, donde estudió en la nocturna). "Lo fundamental cuando danzo es que me olvido de Lima y mi mente se traslada al sitio donde he nacido".

Gracias al k'ajelo, también ha viajado bastante por Ecuador, Venezuela, Chile, Bolivia, México. Participó también de una larga gira en 1971 por los países socialistas, donde el Perú de Velasco Alvarado había establecido embajadas. Formó parte de la gran delegación también el compositor Manuel Acosta Ojeda, músicos cusqueños y danzantes de tijeras, entre otros.

Se incomoda cuando le recuerdo que el año pasado los bolivianos armaron un bolondrón diciendo que la diablada les pertenecía. "¡Es completamente peruano!", y recuerda que el origen está en Juli, que los jesuitas al ver las comparsas de los supayos o diablillos le aumentaron los conceptos del bien y el mal, y ahí nació la diablada. Don Gerardo, siempre optimista se despidió, hay mucho que hacer por el folclor y siempre falta tiempo.

EL K'AJELO ES UNA DANZA DE ALTURAS. SE BAILA EN LAS ZONAS ALTAS DE LA PROVINCIA DE CHUCUITO, DESDE PICHACANI HASTA LA FRONTERA TRIPARTITA. EL NOMBRE VIENE DEL AIMARA K'AJU, "MUCHACHO INQUIETO"; O, COMO DEFINE EL LONGEVO FOLCLORISTA, "AVENTURERO CON ATRIBUTOS ARTÍSTICOS"...

FOTO: JOSÉ VADILLO



¿Cuál es la imagen que acompaña en el reverso al Señor de los Milagros en sus andanzas por las calles de Lima?

La Virgen de la Nube es un culto que nació en Ecuador y desde hace 263 años también es parte de las tradiciones del mes morado.

ESCRIBE: JOSÉ VADILLO VILA
FOTOS: CÉSAR GARCÍA

Sus pies levitan. Tocan la inmensidad de la bóveda celeste. Y están guarecidos por una media luna de oro. En la mano derecha, ella lleva una azucena, y en la izquierda, a un niño que parece jugar con su collar, también de oro de 18 kilates. Son los adornos que enseñorean a La Virgen de la Nube. El resto de la imagen es un lienzo ocre, tirado a lo tierra, como esos cuadros virreinales de los conventos.

Nadie sabe quién pintó la imagen de la Virgen que desde el 20 de octubre de 1747 acompaña al Cristo Morado en las andas sagradas, al reverso de la del Señor de los Milagros. En todas las procesiones, su imagen se engalana con accesorios de oro a excepción de la procesión del 1 de noviembre, cuando ella sale despojada de joyas, que las madres guardan con celo en el santuario y monasterio de las Nazarenas, de la avenida Tacna. Tampoco, ese día, acompaña en el recorrido a las andas el palio.

La Decimocuarta Cuadrilla de la Hermandad del Señor de los Milagros se autoproclamó hace muchos años "Guardianes de la Virgen de la Nube". "Es que como llevamos el palio tras las andas del Señor, siempre vamos mirando a la virgencita", me explica Moisés Muñoz Elguera, capataz de "la catorce".

Cada noche, durante el mes morado, el movimiento en el edificio El Nazareno, local de la Hermandad del Señor de los Milagros, en Lima, es intenso. Muñoz me recibe en la oficina de la cuadrilla, quinto piso, al fondo a la izquierda. Es un cuadrado breve con televisor plasma y tres escritorios. En una pared están las imágenes del Cristo Moreno y la Virgen de la Nube, así como una cruz entre ambas que simboliza el palio. La catorce es "La Cuadrilla de los Portadores del Palio".

El palio es un pequeño toldo sostenido por cuatro varales, y acompaña en su recorrido al Señor de los Milagros. Como recuerda Muñoz, es una herencia de la tradición cristiana oriental, de los bizantinos, que llevaban las imágenes sagradas bajo un tapiz, como una señal de reverencia. El Lignum Crucis es una astilla de la cruz hallada por Santa Elena, que va dentro de una urna incrustada en el crucifijo con ribetes de oro, la cual lleva el sacerdote bajo el palio, a metros, tras la imagen del Cristo Moreno.



DEVOCIÓN EN OCTUBRE

La Virgen a las espaldas del Señor





LA VERSIÓN DE CÓMO LLEGÓ A LIMA LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE LA NUBE –MUY QUERIDA EN ECUADOR–, DICE QUE EN 1747 SE DECIDIÓ COLOCARLA COMO HOMENAJE A ANTONIA DEL ESPÍRITU SANTO, LA MADRE ECUATORIANA FUNDADORA DEL MONASTERIO DE LAS NAZARENAS.



Los 31 de octubre, a las ocho de la noche, los de la cuadrilla catorce le hacen una misa a la Virgen de la Nube. Solicitaron varias veces a las hermanas nazarenas poder voltear durante la misa las andas del Señor de los Milagros para que la Virgen presida la misa en su honor, pero no les aceptaron. Entonces, desde hace seis años, para cada homilía en su honor, llevan a las Nazarenas la réplica de la Virgen que está en el salón de sesiones del edificio El Nazareno y la colocan al costado de la imagen del Señor de los Milagros para la misa en su honor.

"No sé si habrá tanta devoción de la Virgen, pero es la que acompaña hace 260 años al Señor de los Milagros", comenta el mayordomo de la hermandad, José Soto.

La versión de cómo llegó a Lima la imagen de la Virgen de la Nube –muy querida en Ecuador– y se posicionó en el reverso de la del Cristo de Pachamamilla, que recorre en andas la ciudad, dice que en 1747 se decidió colocar la imagen como

homenaje a Antonia del Espíritu Santo, la madre ecuatoriana fundadora del monasterio de las Nazarenas.

No se sabe quién pintó la sagrada imagen, pero a la Virgen y el Niño les acompaña un obispo en posición de rezo, que algunos dicen que se trata de la imagen del propio obispo de Quito, Sancho de Andrade y Figueroa, quien ya muy grave a fines del siglo XVII decidió organizar una novena, y ahí se apareció entre las nubes la Virgen María. Y Sancho sanó.

Soto dice que muy pocos ecuatorianos se han acercado a la Hermandad del Señor de los Milagros, pero en Nueva York muchos ecuatorianos pertenecen a la Hermandad del Cristo Moreno. "La Virgen ha hecho que nos hermanemos peruanos y ecuatorianos", dice el mayordomo. Justamente hace tres años, para el 260° aniversario de la Virgen acompañando al Cristo de Pachamamilla, vino el embajador del Ecuador en el Perú, Diego Ribadeneira, y homenajeó a la sagrada imagen. El mayordomo recuerda que la Virgen de la Nube no siempre acompaña a la sagrada imagen del Cristo Moreno. En Caracas, Venezuela, su lugar lo ocupa la Virgen de Carabobo o en Panamá la acompaña la imagen de otra virgen, por ejemplo.

El sábado 2 de octubre, durante el primer recorrido de las andas del Señor de los Milagros, los de la decimocuarta cuadrilla hicieron un homenaje a la Virgen de la Nube.

Moisés Muñoz, quien cumple 30 años en la cuadrilla catorce, sabe que el culto a la Virgen de la Nube todavía es limitada y por ello en 2007, cuando también ellos celebraron seis décadas como cuadrilla de cargadores del Cristo Morado, le rindieron un homenaje especial a la Virgen: primero, hubo una procesión a cargo de la cuadrilla infantil en setiembre, y al mes siguiente, con la salida de las andas del Cristo Morado, se hizo una parada en el jirón Huancavelica, donde se homenajeó a la Virgen. Muñoz no conoce una iglesia en Lima en la que tengan una imagen de ella. Ese 2007 repartieron también 10 mil rosarios, la mayoría de ellos en los hospitales. El año pasado y en 2008, repartieron alrededor de 6,000 rosarios.

Este año, en los recorridos del 18, 19 y 28, cuando las andas sagradas del Señor de los Milagros y la Virgen de la Nube visiten los hospitales Dos de Mayo, Almenara, del Niño, el Materno-Infantil y el Loayza, repartirán más de 2,000 rosarios y otra cifra similar en la Catedral. La cuadrilla catorce es peculiar: tiene dos fechas de fundación. En 1947 como cuadrilla de portadores del palio y cuatro años después como cargadores. En la oficina que ocupa en El Nazareno tiene solo siete fotos, siete capataces a lo largo de su historia. Ahora, hay reglamentos y los capataces solo pueden reelegirse tres trienios. La cuadrilla tiene 211 hermanos activos y 10 jubilados.

Dice Muñoz que nunca ha tocado las puertas de la cuadrilla un ecuatoriano, aunque sí sabe que han dedicado misas en las Nazarenas fieles venidos desde el país vecino, y por ello también considera que la Virgen es un símbolo de unidad entre dos pueblos. Lo que sí, recuerda, es que hay hermanos parte de la cuadrilla catorce en el extranjero, en España, Japón, Estados Unidos, que continúan siendo parte activa de la cuadrilla y veneran a la Virgen de la Nube, una imagen casi anónima entre el mar de la fama del Señor de los Milagros.

LA DOCENCIA DE LOS *CUENTOS UNIVERSALES*

Itinerario del cuento

Los *Cuentos Universales*, Tomo: 1, 2, 3 (Editorial Bruño, 2010), hecha por el crítico Ricardo González Vigil es un muestrario del itinerario del cuento en la historia humana. Tres libros en un solo proyecto: proponer una Primera Antología.

ESCRIBE: DIMAS ARRIETA ESPINOZA

Tanto en el primer tomo que salió en 2009, como los dos que han aparecido este año, los cuentos reunidos están coherentemente ilustrados. El objetivo de estas ediciones es servir como un material didáctico accesible para el tan ansiado proyecto de la Comprensión Lectora, de allí que, al final de cada libro, encontremos actividades pertinentes para cada cuento. Viabilidad que se presenta como una plataforma educativa en la enseñanza de la literatura en los colegios, especialmente para el objetivo ya mencionado.

El buen gusto del antologador ha hecho posible ponernos a nuestro alcance una precisa información, desde el primer tomo nos presenta los orígenes (en la Edad Antigua, Edad Media, Cristiandad, Edad Moderna), de los primeros cuentos en tradiciones culturales como la China, India, en el Islam con los cuentos árabes. El encantamiento de estos textos pioneros, en la tradición de este género, es el convertirse en inmensos pilares de sabiduría y docencia en los mismos problemas en que nos inmiscuimos los seres humanos.

El primer tomo es un corpus surtido entre cuentos anónimos y clásicos como los de Mahabharata, Jakata, Pachatantra, en la India y en la China, como también los discursos magistrales de la dinastía Tang. Del mismo modo, del Islam los cuentos árabes, de "Las mil y una noches". En la etapa de la Cristiandad tenemos a los cuentos imprescindibles que toda antología debe tener, los de Giovanni Boccaccio. Mientras que, en la Edad Media, se encuentra un corpus de los cuentos maravillosos tradicionales (Cuentos de hadas). Desde "Caperucita Roja", hasta las versiones de Charles Perrault y la versión de los hermanos Grimm y Emmanuel Cosquin.

Hay que considerar que este canon de los mejores cuentos de todos los tiempos tienen, aparte de la introducción, una sólida información, ya sea para abrir cada etapa o presentar cada autor y hasta algún anónimo. Incluso, se dosifica alguna información de los traductores como Rafael Cansinos, aquel gran poeta fundador del movimiento vanguardista ultraísta español. Las notas redondean la parte didáctica del libro.

Por otro lado, en el segundo tomo, nos presentan un corpus muy sintético de la Edad Contemporánea, incluyendo un cuento anónimo del África. Luego se centra en siglo XIX, proponiendo los cuentos tradicionales del Romanticis-



"CUENTO QUIERE DECIR LLEVAR LA CUENTA DE UN HECHO. EL QUE NO SABE LLEVAR CON PALABRAS LA CUENTA DE UN SUCESO, NO ES CUENTISTA". ENTONCES, AQUÍ TENEMOS UN CATÁLOGO DE HISTORIAS BIEN CONTADAS...

mo, propuesto en dos corpus A, se incluyen 1, los cuentos maravillosos tradicionales, 2, Cuentos románticos. En este espacio sobresale la figura de uno de los referentes fundacionales como es Edgar Allan Poe, con el cuento clásico "El escarabajo de oro". Y el corpus B, El Realismo, etapa donde la conciencia de narrar un cuento va ir abriendo camino a una mejor estructuración de la historia. Así nos presenta este cuento de larga aliento Charles Dickens: "Canción de Navidad". Un texto, como su propio título nos sugiere, inundado de una ternura humana, por eso el éxito lo acompañó con sus demás entregas.

Mientras que, en el tercer tomo, seguimos con el siglo XIX, pero con el corpus, titulado, "B-Realismo", aparecen maestros del género como Wilkie Collins, León Tolstoi, Alphonse Daudet, José María Eca de Quiroz, Guy de Maupassant y Leopoldo Alas. Quizá un muestrario de autores y cuentos tan importantes que podemos afirmar que sobre esa base se han construido una serie de edificios narrativos contemporáneos. En la sección "C-Fin de Siglo: Impresionismo y Decadentismo", hay otro corpus tan importante como Louisa May Alcott, Edmundo de Amicis, Robert Louis Stevenson, Oscar Wilde, Selma Lagerlof y Arthur Conan Doyle.

Por otro lado, en la última sección "Siglo XX", está la propuesta de Gilbert K. Chesterton y Ryunosuke Akutagawa. Los tres tomos nos dan una visión sintética de la evolución del cuento y la importancia que ha tenido en la vida de la civilización humana. Esta propuesta, creemos que está diseñada para que sean leídos los corpus, tanto por grandes y chicos. Es cierto, determinadas secciones de cuentos están dosificados para un determinado público, el escolar, pero el acierto del antologador nos presenta cuentos que rompen ese objetivo y se convierten en textos que gustan también al público en general.

En los tres tomos, no solo está el talento para recrear la realidad a través de una historia, sino la experiencia misma en el vivir que se convierte en sabiduría. Como diría Bosch: "Cuento quiere decir llevar la cuenta de un hecho. El que no sabe llevar con palabras la cuenta de un suceso, no es cuentista". Entonces, aquí tenemos un catálogo de historias bien contadas, donde sus autores han sabido ordenar la vida llevando la cuenta con palabras una buena historia.



AURELIO COLLANTES ROJAS

La voz de la tradición

Investigar todos los detalles para reconstruir un hecho o un género, como la música criolla, es una tarea ardua pero gratificante. En este aspecto destaca Aurelio Collantes, un dedicado investigador de nuestra cultura popular.

Lo que aparentemente ahora es muy sencillo, pues con un simple "clic" obtenemos la respuesta; para los investigadores de antes 1980 -académicos o no- fue una tarea lenta y ardua, motivada sólo por el gran cariño a las manifestaciones culturales populares y el pánico que se pierda para siempre la tradición oral y escrita.

El pionero de esta legión de preocupados por la canción y las leyendas de la ciudad y la chacra, es don Aurelio Collantes Rojas, -prolífico y multifacético- conocido cariñosamente como "La voz de la Tradición" quien nació el 15 de octubre de 1915 en el criollísimo Barrios Altos.

Prolífico y multifacético; entre lo mucho que hizo podemos mencionar:

-El Cancionero "La Lira Limeña", de Pedro Casanova encargó a Collantes la organización y realización de un concurso para elegir a la Reina de la Canción Criolla. El día seleccionado fue el 18 de julio de 1939, en homenaje a la fecha de nacimiento de Felipe Pinglo Alva quien cumpliría 40 años de edad. El Teatro Apolo situado en la calle del Chirimoyo 941 -actual jirón Puno-, en los Barrios Altos fue el escenario elegido. Jesús Vásquez fue nuestra primera reina, pues el concurso continuó varios años más.

-El teatro Metropolitano funcionaba en la avenida Manco Capac, en La Victoria, donde en 1942 se estrenó con gran éxito la revista musical "Melodías de Pinglo". Augusto Naranjo Carrillo fue el auspiciador y Aurelio el produc-

tor general y los libretos. Los vales elegidos fueron "Oración del labriego", "Mendicidad", "Bouquet" y "El plebeyo", donde actuaron Las Criollitas, Rosita Passano, Delia Vallejos, María Jesús Jiménez y Carmencita Pinglo.

Collantes cuenta con publicaciones que han sido y son fuente de consulta para profanos y doctos de la investigación, como: Historia de la Canción Criolla, Lima 1956; Documental de la Canción Criolla, Lima 1972; Pinglo Inmortal, Lima 1977. Sumándose a estos libros su trabajo periodístico oral y escrito en Radio y Prensa.

SIN MALA INTENCIÓN

Aurelio se equivoca cuando en el disco Bodas de Oro de la Música Peruana, Vol. III, menciona que el valse Bouquet no es de Pinglo. Ahondando en el error en el año 1972, en su Documental de la Canción Criolla: "Referente al vals argentino 'Bouquet' que se le atribuye al preciado compositor, sabemos que el trío 'Mastra' se lo enseñó, cuando estuvo en Lima, allá por 1932 y que el verdadero autor es el compositor platense Armando E. Soto Cayo, creador también del vals 'Adiós-Adiós' que equivocadamente damos por nacional. Este documento consta en la pieza editada por Carlos Maldonado en 1938".

Este malentendido generó un malestar entre los amigos de Pinglo, que sólo tenía su cariño y admiración como prueba, y el regocijo de los antipinglistas que ponían como base lo encontrado por Aurelio.



Preocupado por el revuelo que causó su información, profundizó su búsqueda hasta encontrar la verdad, la que publicó en su libro Pinglo Inmortal, en 1977, escribe refiriéndose al valse "Bouquet": "Inexplicablemente la Editorial de Carlos Maldonado del Pasaje Carmen, hoy Correo, publicó en 1938 una pieza para piano, firmada por Armando Soto Cayo, autor también del valse 'Adiós-Adiós'".

A su pluma pertenece, entre otros
Monserrate - Valse
Música: Jorge Perez

Barrio mío al evocar tu nombre
surgen de tus esquinas como sombras
los faïtes del pasado
y en la luz de los faroles se dibujan
floridas ventanas de reja
maceteros de criollas
que fueron la inspiración
de mi primera ilusión
de la cuarteta perdida
de mi primera ilusión

Monserrate barrio añejo
donde naciera La Alondra
que Bocanegra cantaba
allá en el viejo camal
Rinconada de Matienzo
sobre su suelo empedrado
guapos de ley se trenzaron
bajo la luz de un farol
Castilla, Malambito y La Pampilla
callecitas que engalanan el romance
y en noches plenilunios de amoríos
serenatas al pie de los zaguanes...



HISTORIA DE UNA CABALGATA SIN CABALLOS

Viajando por la cordillera

La ruta de la cordillera de Huayhuash es una de las más duras, pero a la vez impresionante. En el camino se encuentran imponentes nevados como el Yerupajá, la hermosa laguna de Carhuacocha y pintorescos poblados donde el tiempo se ha detenido.

ESCRIBE / FOTOS:
ROLLY VALDIVIA CHÁVEZ

Los caballos no aparecen por ningún lado. Siguen en sus querencias, en las afueras rurales de Queropalca, donde la noche discurrió entre cafés calientes, rumanas de frazadas y latigazos arteros del viento frío, donde el amanecer despuntó con una tibia promesa de sol brillante y una inquietud aventurera que incitaba a apresurar la partida.

Pero faltaban los caballos. Y había que esperarlos –desesperarse– antes de emprender la travesía hacia el resplandor esmeralda de la laguna de Carhuacocha, de cabalgar en la búsqueda del horizonte montañoso, nevado, prometedoramente cordillerano que se vislumbraba desde la plaza del pueblo, cuando la noche empezaba a vestirse de mañana diáfana y de cielo sin grisuras.

La inquietud se agranda y se desborda, entonces, la espera se vuelve intolerable. Ganas de partir. Ahora. Ya. Caminando nomás. Diez kilómetros. Tres horas a pie. ¿O serán más? Todo depende del físico, de la persistencia. Y los viajeros se alejan del pueblo. Su bautizo pedestre es una

atrevida cuesta, una alzada pendiente que pone a prueba su temple andariego.

A paso lento. Metro a metro. Y el corazón palpita igual que un bombo. Y el aire es escaso. Y el soroche es como un fantasma que puede andar escondido en cualquier recodo de la ruta. Quizás detrás de esa vivienda habitada por pastores, tal vez al final de esa pampa de austera vegetación o en esa estancia de la que salen como rayos un par de perros bravos.

Gruñen, ladran, atemorizan... pero solo mordisquean al viento. Un susto en la búsqueda de ese horizonte celeste y niveo, en el que se perfilan algunas de las montañas de la cordillera de Huayhuash: ese rosario de picos congelados compartidos por las regiones de Lima, Áncash y Huánuco, esa cadena de vistosas y retadoras cumbres, seis de las cuales superan los 6 mil metros de altura.

El paisaje fortifica y hace olvidar el cansancio, también a los caballos que no aparecieron en el amanecer en Quero-palca (provincia de Lauricocha, Huánuco), un pueblo de quietud, sin lujos, con buen queso, con hartío frío. Una comunidad a la que se arribó de noche, cuando en sus calles sombrías y en sus pistas polvorientas, únicamente transitaba la soledad y el silencio.

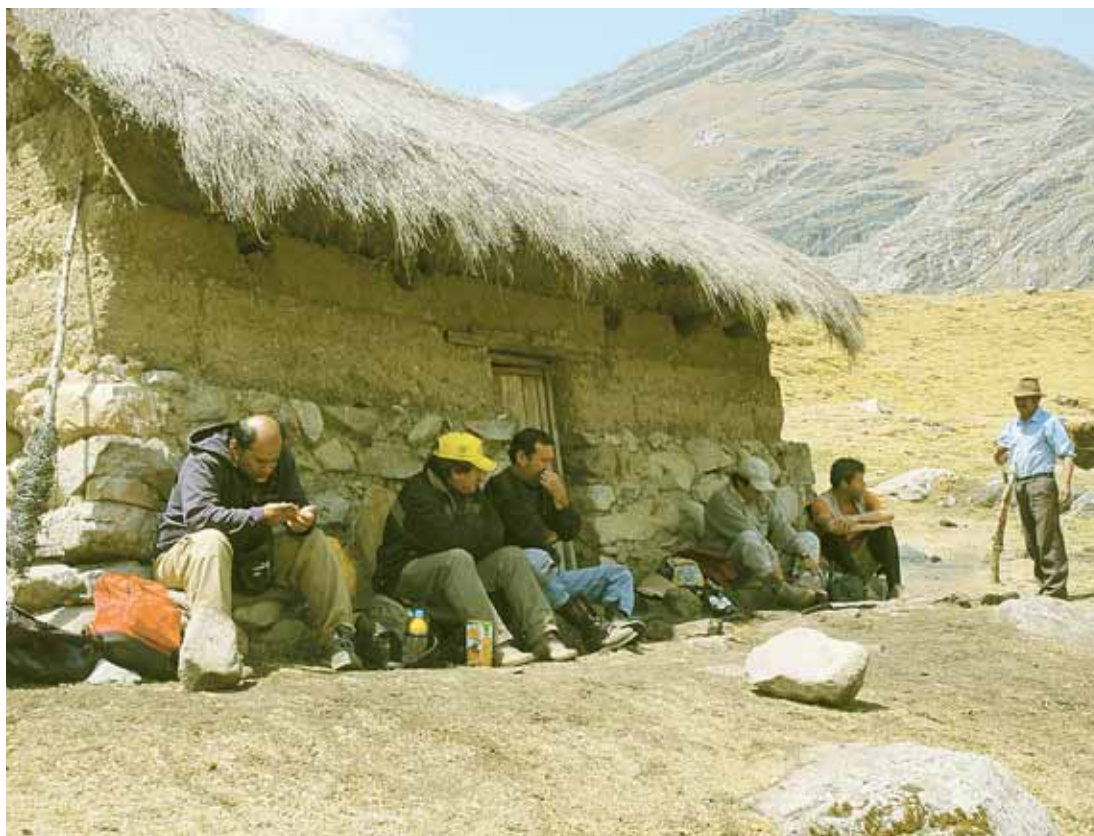
Pan y queso. Caldo sustancioso para saciar el hambre y recuperar las fuerzas perdidas en una jornada intensa que empezó en Jesús, la capital provincial. De allí, se partió temprano por una carretera carente de asfalto, amenazada por precipicios. Viaje sin prisas, guiado por Ethel Alvarado, quien ordena paradas en un tramo del camino inca, en un puente de piedra, en la laguna y la histórica cueva de Lauricocha, en las aguas termales de Baños.

Eso ya es pasado. Ahora los kilómetros se recorren a pie. Y ya van cuántos. ¿Cinco?... ¿ocho?... o ¿faltan sólo unos metros? Tal vez la laguna está detrás de esa pendiente. Se acelera la marcha. Se desborda la inquietud, la ansiedad de tener al fin frente a tus ojos a la laguna Carhuacocha, a los nevados Siula, Yerupajá, Yerupajá Chico y Jirishanca (todos por encima de los 6 mil metros).

Un espejo de agua. Cinco cumbres en el horizonte cercano. Un arriero guiando a sus caballos y mulas cargadas con pesados bultos. "Aquí armaremos el campamento para los turistas". Una casa de piedra y de adobe, techada con ichu, donde Juan Simeón pasa sus días. "Antes, en la época de mis abuelos, el invierno era más fuerte. Caía mucha nieve y no se derretía", explica a los recién llegados.

"Ahora se derrite en una hora", sentencia con tristeza, porque él nació en la laguna. Estas aguas y estas montañas enhiestas son su hogar, su mundo y está en peligro por el cambio climático, el calentamiento global, y, acaso también, por los clamores mineros se escuchan cada vez con mayor intensidad; entonces, surge el dilema de siempre: explotar o proteger.

Un dilema que también se planteó en la noche de Quero-palca, cuando varias tazas de café humeaban sobre un mantel de plástico. "El pueblo está sobre mineral. Tarde o temprano la mina va a llegar", comentaría Óscar, el joven anfitrión que recibió en su distrito, a los periodistas que participaron



ES UNA RUTA RESERVADA PARA AVENTUREROS QUE NO TEMEN ALEJARSE DE LAS COMODIDADES CIDADINAS, QUE BUSCAN DESTINOS QUE CONSERVAN SU ESENCIA CULTURAL Y EN DONDE LA NATURALEZA SE MUESTRE IMPOLUTA. ES LO QUE SE ENCUENTRA AQUÍ. EN CARHUACOCHA Y SU CORTE DE NEVADOS, ENTRE ELLOS EL YERUPAJÁ...



en el viaje de exploración, organizado por la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo (DirceTur) de Huánuco, para promover la zona de Huayhuash que pertenece a esta zona del país.

De pronto, don Juan se olvida de las costas tristes. Cambio de tema. Habla de los turistas -casi siempre extranjeros- que le dan la vuelta entera a la cordillera. Todavía no son

muchos y quizás eso sea lo mejor. La zona es altamente sensible y no está preparada, aún, para recibir un gran flujo de visitantes.

Es una ruta reservada para aventureros que no temen alejarse de las comodidades ciudadinas, que buscan destinos que conservan su esencia cultural y en donde la naturaleza se muestre impoluta. Eso es lo que se encuentra aquí. En Carhuacocha y su corte de nevados, entre ellos el Yerupajá, la segunda montaña más alta del Perú con 6,634 metros.

Conocido por los andinistas como el "Carnicero", debido a la dificultad que representa conquistar su cumbre, su nombre en español significaría Blanco Amanecer. Y es el primero que el sol acaricia con sus rayos al despertar el día. Un espectáculo reservado para quienes pernoctan en Carhuacocha o transitan de noche el sendero que conduce a la laguna.

Se acerca el retorno. Los caballos están ahí. Ya no hay que esperarlos -ni desesperarse- para emprender la travesía, aunque esta vez son ignorados. Se vuelve a pie. Total, esta es la historia de una cabalgata sin caballos y con jinetes convertidos en andariegos.

40 AÑOS SIN JANIS

La perla del blues

Cantó el *blues* con alma, corazón y vida y cuando este sentimiento la embargaba, su cuerpo se estremecía de amor. ¿Quién lo hacía así? La única: Janis Joplin (1943-1970).

ESCRIBE: RUBÉN YARANGA MORÁN /
ILUSTRACIÓN: TITO PIQUÉ

Como en un cuento de Julio Cortázar, una bella voz no siempre coincide con el aspecto físico del personaje. Eso solo existe en la imaginación de quien la oye y crea un ideal o prototipo. Nada es lo que parece. Hay cierta semejanza con la historia de quien era dueña de una insuperable calidad vocal, y por eso se pensaba que era de raza negra. Tal vez ella hubiera sido la protagonista de ese relato –y no el locutor radial– que escribió el autor de "El perseguidor". Hermosa y gárrula voz salida de una piel blanca para expresar con sincera pasión el canto triste o azul de esa raza venida a América desde el continente negro.

A esas señas responde la hoja de vida de la inigualable Janis Joplin. Su voz existe, lo dijo el poeta refiriéndose a todo ser que tiene de ruisenior o alondra, y el cuerpo, que fue su caja de resonancia, ya no transita por los caminos del mundo. Todo principio acaba, y cuando eso acontece tiene dos alternativas: bien o mal. Y quien nació el 19 de enero de 1943 con el nombre de Janis Lyn Joplin no habría de ser la excepción. Ella siempre decidió, tuvo esa suerte de elegir para bien o para mal. Sus padres, Seth y Dorothy,





hubieran deseado que ella estudiara para ser maestra, eso no figuraba en sus planes.

De adolescente mostró su personalidad rebelde y andará por la vida a su libre albedrío; enemiga de los convencionalismos y la discriminación racial, no iban con ella. Este joven espíritu contestatario que nada a contracorriente iba a ser mal visto por la gente pacata de Port Arthur, lugar donde residía. Y lo que dormía en ella, la música, despierta de pronto a los dieciséis años. A esa edad en que Hendrix arranca los primeros sonidos a su guitarra, Janis comienza su afición por la música negra y lanza sus primeros trinos. Si se pregunta de quién heredó su gusto por el canto, la respuesta tiene el nombre de su madre, Dorothy. De algo le viene al galgo. A los 17 años le entra con fuerza al canto.

Con un disco grabado y con estudios de Bellas Artes en la Universidad de Texas, la veinteañera Janis se aparece en el Olimpo de la contracultura y bastión de los *hippies*, San Francisco, por sus calles caminan Jimi Hendrix, Jim Morrison, Jerry García, músicos que si no la habían conquistado, estaban en camino de conseguirlo. Janis llega y la cautiva con su salvaje voz. La ciudad californiana, cual genio maravilloso, le concede el éxito y conoce por primera vez las drogas, y se abandona a esa gloriosa miseria artificial. Donde hay oscuridad, hay luz. Janis la vio y regresó a Port Arthur prometiendo retomar sus estudios universitarios y afirmando que había matrimonio en su vida. El sueño se rompería y su alma, deseosa de cariño, sufriría ese doloroso desengaño.

Con el corazón roto, la joven cantante retorna a San Francisco. La soledad es más fría que la muerte y se siente en el alma porque se está vivo. Janis amó y solo recibió sexo a cambio. Muchos hombres desfilaron por su lecho y nadie

sospechó siquiera lo que ella anhelaba: una palabra amorosa, una dulce caricia, un abrazo que hiciera estremecer todo su ser. Esa ciudad, donde se vivía a ritmo vertiginoso, le robó la dicha de ser amada.

Poseedora de una maravillosa voz que encandilaba, Janis Joplin tenía sus admiradores, pero a medida que su fama trascendía por los estados de la Unión, aquellos iban en aumento. Era adorada por sus seguidores, que la aclamaban en sus actuaciones. Ese cariño no la llenaba. Después del espectáculo, la soledad la cortejaba, y para aliviar esa dolorosa pena, el alcohol y las drogas le dieron el consuelo para arrojar al vacío.

Un clamoroso festival de Monterrey (1967); una calurosa gira por Europa en abril de 1969, de la que ella dijo que el mejor concierto que había ofrecido en su vida fue en Londres; un Woodstock multitudinario. Fama y discos grabados con la Cosmic Blues Band; los Big Brothers habían quedado atrás.

Poco era lo que le quedaba de vida, vida disipada que le había separado de sus padres. No pueden existir palabras que te duelen más en el alma que las dichas por el ser que más te quiere en la Tierra. Esas fueron las pronunciadas por su madre: "Ojalá no hubieras nacido". Al renegar de ella el único amor que le quedaba, tal vez eso aceleró su final.

El Sol está despertando y la perla ya no le sonreirá. Su brillo vital se había apagado el 4 de octubre de 1970 y una sobredosis de heroína fue la culpable. Celebraba un buen día de la grabación del que sería su último disco. Ya no habría 5 de octubre para la admiradora de Bessie Smith, pero ésta se había tomado la molestia de dejar su mejor legado musical: *Pearl*. Muy joven, Janis coqueteó con la muerte y esta, odiosa, no ignoró el reto. Su humanidad vestía la edad de 27 años.

JANIS JOPLIN, CON EL PRIMER DINERO QUE SE GANÓ CON EL ESFUERZO DE SU VOZ, LE PUSO UNA PLACA RECORDATORIA A LA TUMBA DE BESSIE SMITH, PARA QUE SE SUPIERA QUE ALLÍ DESCANSABA UNA DE LAS MEJORES DAMAS DEL BLUES. AMOR DE JANIS PARA BESSIE.



ESCRIBE: FIDEL GUTIÉRREZ M.

Para romper esquemas

Alejados de todo lo previsible y lo comercial, los grupos del sello colombiano La Distritofónica muestran en este disco la gran variedad de sonidos y texturas que puede generar el acto de crear música sin prejuicios y sin negarse a uno mismo y a sus circunstancias durante ese proceso.

Su punto de partida es el *jazz*. Su influencia es grande y notoria, pero fieles al principio de libertad creativa propio de ese género, estos jóvenes músicos le imprimen matices sumamente personales y hasta regionales. Así, instrumentos como la caja vallenata, una marimba hecha de chonta o el acordeón, le dan a grupos como Primero Mi Tía (que participó en un festival de *jazz* en Lima en 2008) matices eminentemente colombianos, sin caer, afortunadamente, en ese facilismo en el que incurren los cultores de la "fusión pop" que pululan en nuestras radios.

La presencia del folclor se acentúa en piezas como "A vuelo de gaita", interpretado por Sones de Guariamaco, o en "Mandrágora", la contribución de la banda La Revuelta; abiertamente en la primera, y en la segunda adecuándose a un formato más cercano al canon *jazzístico*. Aún más alejados del convencionalismo son los experimentos inclassificables de Meridian Brothers y de Sonora 3, nombres tras los cuales se encuentra Eblis Álvarez, colombiano radicado en Europa. Muy dignos de mencionar también son los arrebatos de Asdrubal, potente sexteto que entrelaza *jazz* moderno, latinidad y *rock*, a veces en una misma composición.

Pero no se crea que estos chicos la tienen fácil. Bogotá, como Lima, no tiene al *jazz* a sus derivados como objetos de consumo masivo, y la gestación de La Distritofónica y su afán por registrar y publicar esta música responde más bien a un afán casi quijotesco por registrar y documentar independientemente tantas muestras de talento. En otras palabras, a una necesidad vital. ¿Más detalles? Ir a www.ladistritofonica.com para seguir sorprendiéndose.



FICHA TÉCNICA:
ARTISTA: Varios
CD: Compilado La Distritofónica
PAÍS: Colombia
SELLO: La Distritofónica

JULIO EDMUNDO SIMEÓN SALGUERAN

“Quería ser torero”

Julio Simeón, más conocido como "Chapulín el Dulce", vocalista de Los Shapis, conversa con nosotros sobre aquella carrera que estudió y nunca ejerció, y nos confiesa su temprano afán por ser torero.

ENTREVISTA: FIDEL GUTIÉRREZ MENDOZA
ILUSTRACIÓN: TITO PIQUÉ ROMERO

¿Por dónde andaría hoy de no haber incursionado en la música?

–Estaría ejerciendo mi oficio de maestro. Soy profesor. Terminé mis estudios, pero más pudo la música. Si no estuviera en ella, estaría en el magisterio enseñando a los niños.

¿Qué tiempo trabajó como profesor?

–Nunca lo hice. Terminé, le entregué el título a mi madre y quedé allí. Mis hermanos se reían: "Este loco ha terminado por gusto; no va a trabajar porque más le gusta la música".

¿Ya era parte de Los Shapis?

–Sí. Justo cuando terminé mis estudios vino la fama, por *El Aguajal*.

¿Y qué era lo que más le gustaba hacer antes de dedicarse a la música?

–Quería ser torero, pero mi madre no quería. Pensaba que estaba loco y me decía que era muy peligroso. Nunca me apoyaron, pero me hubiese gustado serlo.

¿Pero en Chupaca había espacio como para que se dedicara a eso?

–Claro. Como es un lugar dedicado a la agricultura, mi madre tenía bastante ganado y allí yo practicaba el arte del toreo con toros bravos. También nos íbamos a las plazas en las fiestas patronales. Pero yo quería ser torero profesional; estudiar en la capital en la escuela taurina y ser una estrella del toreo.

Suerte que no fue así porque hubiésemos perdido a una figura de nuestra música.

–Pero tal vez hubiera sido maravilloso ser cantante y torero a la vez.

Supongo que estar sobre el escenario mejoró su suerte con las chicas desde el comienzo.

–Claro. Iban cantidad de chicas y eso a uno lo emociona, sobre todo cuando ocurría por primera vez. Uno no imaginaba entonces que iba a llegar a eso. No se me cruzaba por la mente eso, porque en un inicio me iba a quedar en las aulas. Además,

es muy diferente el sueldo del magisterio con el de uno. Lo veo en mis hermanos.

Ellos seguramente no han tenido la suerte y oportunidad que usted tuvo para viajar y vivir con mayor plenitud.

–No la han tenido. Yo siempre les he dicho que hay que salir del distrito a la ciudad, de la ciudad a la capital y de allí a otros países para conocer las maravillas del mundo.

¿Hace cuánto que no vive en Chupaca?

–Son 30 años los que radico en Lima.

¿Qué música escuchaba antes de ser artista?

–Escuchaba las canciones de los monstruos del huaino; de íconos del folclor como El Picaflor de los Andes o Flor Pucarína. Son tremendas figuras que siempre he admirado y seguido. Por seguirlos creo que he llegado a ser lo que soy dentro de la música tropical nuestra, que tiene aires de huaino.

Cuando uno escucha las canciones de Los Shapis siente claramente esos aires en la música y en su forma de cantar.

–Es huaino sin serlo. Pero uno que nació en esa tierra conoce la métrica y también la trayectoria y vicisitudes del folclor. He estado muy cerca y eso se ha pegado al estilo nuestro, y por eso fue una novedad en el país.

¿Por qué ya no hace su famoso baile de la vuelta en el aire?

–Por prescripción médica se ha suspendido momentáneamente, pero lo retomaré porque lo pide bastante el público. Hace dos sábados estuvimos en el programa de Gisela Valcárcel y me pidieron una vueltita, pero no podía hacerlo.

¿Cómo se le ocurrió?

–Cuando estábamos haciendo un *spot*, los de la agencia querían una 'pepa'; algo nuevo, y se rompían la cabeza los encargados de las imágenes, y me preguntaron si tenía algún baile. Entonces se me ocurrió dar la vuelta y les pareció maravilloso. Lo hicimos en la televisión y luego en el escenario, y le gustó a todo el mundo.

